

Carlos Manuel Pellecer
EJERCITO NACIONAL 32 (503)
MEXICO 5, D. F.

México, 19 enero, 1966

Fino y respetado amigo:

Con emocionada alegría recibí recientemente sus líneas del 13 de diciembre pasado, donde muy gentil Ud. comenta con favor, inmerecido para mí, el libro "Memoria en dos Geografías" que publiqué a fines del año 1964 y que como homenaje respetuoso y de admiración a la tenaz lucha que Ud. y su pueblo, han mantenido por ideal republicano y nacional, qui se enviarle. El afán y el dolor de uno --individuo o pueblo -- sostienen y ayudan a los otros en su batallar.

Naturalmente, tan voluminoso ejemplar, fué a agrandar el "infierno" de papeles en que Ud. confiesa vivir. Debe haberse librado de esa estancia para caer a otras, como ocurrió al mismo Dante acompañado de Virgilio. Cada uno tenemos nuestro infierno, nuestro angustiado camino, por eso solemos detenernos en aquellos oasis de nobleza, bondad o hidalguía, que la propia vida nos ha ido creando. Es el caso de personas como Ud., tan francas y tan limpias, a quienes profeso íntima veneración y a quienes respeto y quiero. Su indomable temple, su inacabable bondad, su fé y su vigor, fueron en mi juventud y siguen siendo ahora, una lección fecunda y hermosa. De esto deducirá la enorme alegría que me causa su breve carta.

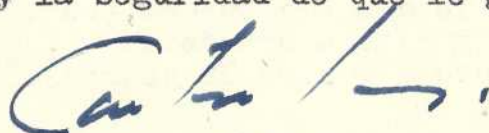
Y me causa alegría doblemente porque afirma mi apreciación anterior, revelando además, que Ud. se encuentra en buena salud, fiel a su razón, fiel y constante en el deber de siempre. Espero que su hija esté gozando por igual de buena salud, y he de suponer que tiene ya Ud. varios nietos que constituirán la modesta y breve porción de alegría a que todos aspiramos. Dios les bendiga y le bendiga a Ud.

Señor Ministro
Don Manuel de Irujo
50, rue Singer
Paris, Francia.

De mi parte, poco que contar, salvo las rutinas del exilio y sus pesares que serían reduncia narrar a Ud., distinguido amigo. Nosotros, parece que hubiéramos heredado todas las tragedias de España, su fatalidad compleja, aunque asimismo sus pasiones y sus sueños. Los hijos de estas tierras, cuando tenemos cierta dosis de decencia, nos parecemos mucho a Uds. luchando por la patria respectiva. Aparte de eso, desde mi penúltima estancia en Europa, cuando me permití molestarle y que gracias a su sugerencia logré volver a México, radico aquí, trabajando para hacer vivir a los míos que siguen con la mamá en Francia. Escribo por actividad política --¡qué no literaria!-- y a mis libros les ha acompañado la fortuna; así verá que "Renuncia al comunismo" está en la 5a. edición, este año llegará a la octava, comprendidas la versión al inglés y al portugués, lo cual es insólito en estos países. Estoy para concluir un libro sobre Cuba que editaré en los primeros meses de este año; preparo otro sobre mi experiencia dentro del comunismo y otras cosas más sobre la posesión de la tierra en Guatemala y el drama que significa todo ello. Espero poder enviar a Ud. oportunamente algunos ejemplares. Veremos entre tanto cuales son las perspectivas que ofrece mi país, peligrosamente conmocionado y muy amenazado de castrismo burdo y gansteril.

Debo impedir, querido amigo, que escarmiente Ud. con esta carta y no vuelva a motivar otras con sus lineas. Voy a concluir. Déjeme formular mis mejores votos para Ud. y los suyos, a fin de que el año que iniciamos sea venturoso y feliz. Le ruego presentar mis respetos a su hija.

Señor Ministro: reciba Ud. mis mejores sentimientos de respeto y afecto y la seguridad de que le guardo profunda estimación.



Carlos Manuel Pellecer

Rem: C.M. Pollock, Ejército Nac. 32
México, S. D. F.

